

El mercado actual de oleaginosas es vulnerable: Thomas Mielke

Con gran éxito se realizó la videoconferencia del alemán Thomas Mielke en Cartagena. Extractamos las conclusiones más relevantes, para presentárselas a nuestros lectores.

La caída en la producción de frijol soya en los EU, lo mismo que los bajos inventarios de frijol soya y aceite al comienzo de la nueva estación son los principales factores que explican la tendencia al alza registrada en los precios en las semanas recientes. Las condiciones del cultivo de frijol soya se deterioraron en la semana que terminó el 21 de septiembre, y por ello los observadores han concluido que el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos ajustará hacia abajo los estimativos de la cosecha correspondientes a octubre.

Igual que a comienzos de septiembre último, los 35 millones de toneladas que suman los inventarios de frijol soya de Argentina y Brasil todavía son altos (superiores en 5 millones de toneladas con respecto a un año atrás). Sin embargo, cualquier ajuste hacia abajo de los estimativos de la cosecha norteamericana podría estremecer la oferta mundial, que ya tuvo bastante con el estrecho nivel registrado en la primera mitad de la estación.

Además, todo indica que es necesario ser precavido, pues los precios podrían explotar en caso de presentarse un ajuste adicional hacia abajo de los estimativos en la cosecha de frijol soya en EU; a ello se suman la sequía y los problemas del cultivo registrados en algunas de las grandes regiones cultivadoras en Suramérica.

Según Thomas Milke, el mercado se encuentra actualmente vulnerable a una corrección técnica. Podemos ver alguna presión a la baja sobre los precios en las próximas 2 ó 4 sema-

nas, como resultado de la expansión del cultivo de frijol soya, un aumento en la venta agrícola y también en la venta técnica. Pero en Nov/Feb de 2003/2004 los precios del frijol soya probablemente aumentarán. Sin embargo, sería mejor que no se presentaran problemas climáticos en alguna parte del mundo en los próximos seis meses, puesto que si ello ocurriese, por ejemplo en Argentina, podría desarrollarse un escenario explosivo.

Las presiones sobre las oleaginosas aumentarán estacionalmente en Oct/Dic de 2003. Esto conduce a una recuperación de los inventarios de aceites y grasas, y podría crear una presión temporal sobre los precios de la semilla de aceite. Pero para Ene/Mar de 2004 se espera una apreciación de los precios del aceite encabezada por el aceite de palma y el aceite de soya. Para Oct/Sep de 2003/04 se anticipa que el aceite de palma será relativamente más fuerte que el de soya y que se reducirá el hoy inusualmente amplio descuento del precio del aceite de palma.

La perspectiva de la oferta de aceites y grasas será relativamente estrecha en 2002/04, en contraste con una perspectiva más amplia para los alimentos de frijol soya y para todos los alimentos de aceite. De enero de 2004 en adelante las presiones serán en gran medida ejercidas por la demanda de aceite. Los precios de los alimentos se debilitarían con relación a los precios del aceite a lo largo de 2004.

Si se materializan las expectativas actuales del cultivo, los desarrollos en India, per se, son desfavorables desde el punto de vista económico. Pero la situación de Estados Unidos es inusualmente favorable y la estrechez en el frijol soya y en el aceite de soya en ese país tendrá un gran impacto sobre los precios de futuros en Chicago en los próximos meses.

Brasil, el nuevo granero

Tomado de América Economía (Oct 2003)

El desplazamiento de la frontera productiva hacia el Mato Grosso ha ayudado a que la participación de Brasil en el comercio agropecuario global salte de 3,4% en 1980 a 18,4% en la actualidad.

La explosión productiva de Mato Grosso catapulta a Brasil como potencia agrícola mundial. ¿Será imparable?

Néstor Sargiotto y Jorge Freitas São Paulo

El desplazamiento de la frontera productiva hacia el Mato Grosso ha ayudado a que la participación de Brasil en el comercio agropecuario global salte de 3,4% en 1980 a 18,4% en la actualidad. Más aún, la última campaña agrícola arrojó una cosecha de 115 millones de toneladas, un 15% más que en el ciclo 2001-02, y la meta es superar los 120 millones en la nueva temporada. Para ello, el gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva está echando mano del Plan Safra 2003-2004, que inyectará unos US\$ 11.300 millones al campo. Los agonegocios representan el 29% del PIB brasileño, el 41% de las exportaciones y el 37% del empleo generado en el país, y Lula quiere que esos porcentajes sigan creciendo. "Nuestra agricultura está entre las más competitivas y eficientes del planeta", dice el ministro de Agricultura, Roberto Rodrigues, "y seremos los mayores productores mundiales en 12 años".

Esa pretensión ha hecho que Estados Unidos, la mayor potencia agrícola del mundo, siga de cerca al agro de Brasil. En 1980, EE.UU. tenía el 50% del comercio mundial de soya, el commodity de mayor crecimiento en los últimos 20 años, pero para 2000 esa participación había caído al 30%, en parte por el crecimiento brasileño. "Es evidente que nunca más seremos los reyes mundiales de la soya", dice Chris Bolling, economista del Departamento de Agricultura estadounidense (Usda, por sus siglas en inglés).

La conquista del Oeste

Con casi 25 millones de toneladas anuales de producción sojera y una superficie de 1.231.549 kilómetros cuadrados –casi el doble del *corn belt*, el cinturón maicero-sojero de EE.UU.– el Mato Grosso es la tentación hecha tierra. En sentido amplio, integra una región de 11 estados conocida como el Cerrado,

CONTINÚA ►

La nueva estación llegará a ser más desafiante que pronosticable. Los desarrollos recientes representaron una toma de aire. ¿Es esto un indicio de lo que está por venir en los próximos seis meses?

En los mismos términos para los productores que para los consumidores, los próximos meses podrían llegar a ser una peligrosa cuerda floja. El mercado mundial está comenzando la nueva estación con muy pocos inventarios visibles e invisibles. Es necesario rellenar los casi vacíos canales del mercado. Pero no es fácil, si se aprecian las severas pérdidas de producción en el frijol soya en Estados Unidos y la perspectiva descendente de la producción mundial de palma de aceite.

Fundamentalmente, ni en Suramérica ni en otra región hay espacio para pérdidas adicionales de producción frente a las expectativas actuales.

En este contexto, los últimos pronósticos de algunos meteorólogos –que indican una alta probabilidad de lluvias por debajo de lo normal y problemas de la cosecha en la mayor parte de Argentina y en el sur de Brasil en noviembre, diciembre y enero– son los más alarmantes. Ellos sugieren nuevas alarmas climáticas y volatilidad de los precios en los próximos meses. ☼